

Los niños

The children

Javier Henao Hidrón

Resumen

Los niños –el género neutro comprende ambos sexos- representan el centro articulador de una sociedad civilizada, la más hermosa expresión de la vida humana, la mayor fuente de alegría para los adultos... son presente y futuro, y debieran tener la primacía en los programas de los gobiernos, pues nada tan justo y trascendente como la protección integral de su dignidad.

Palabras clave

niños, Constitución, dignidad, infancia y adolescencia, gobierno, Código del Menor.

* Presidente Asociación Nacional de Exmagistrados, ASOMAGÍSTER.

Abstract

Children -the neutral gender includes both genders- represent articulating center of a civilized society, the most beautiful expression of human life, the greatest source of joy for adults... they are present and future, and should have primacy in government programs, since nothing as just and important as the comprehensive protection of their dignity.

Key words

children, Constitution, dignity, childhood and adolescence, government, Code of Minors.

Introducción

La expresión República de los Niños puede sintetizar ese anhelo de prioridad en la vida del Estado. Con ese nombre conocimos un amplio y hermoso lugar campestre, especie de Disneylandia latino, dotado de múltiples diversiones y de salones para la enseñanza, que Eva Perón hiciera construir en la antigua vía que de Buenos Aires conduce a La Plata. Y en Colombia, un líder político, Jorge Eliécer Gaitán, cuando poco antes de su asesinato a manos de un obrero desempleado y enfermizo, ganaba por amplio margen las encuestas presidenciales para el período 1950-1954, un periodista le preguntó sobre su programa de gobierno –todavía sin haber oficializado su candidatura-, se limitó a decir que, aunque era prematuro exponerlo, su mayor anhelo consistía en “hacer de Colombia la República de los niños...”.

En Colombia, sin embargo, la situación real de los niños, de la infancia toda, causa malestar y preocupación. Las estadísticas son alarmantes: debido a la mala alimentación, el 12 por ciento de los niños menores de cuatro años tiene retraso en su crecimiento y el 33 por ciento sufre de anemia; cada año mueren 25.000 niños por causas prevenibles; tres de cada diez niños no conocen a sus padres; el 30 por ciento de los niños vive únicamente con la madre a causa de “violencia, separaciones y madresolterismo”; unos 40.000 duermen en las calles, y sigue siendo alta la deserción escolar. En problema de salud pública se ha convertido la cantidad de abortos inducidos –calculados en 400.000 cada año-, así como las complicaciones sufridas por las mujeres, la gran mayoría niñas adolescentes, que interrumpen su embarazo de manera clandestina.

El desolador panorama conduce a la existencia de conductas gravísimas: maltrato intrafamiliar, abusos sexuales, trabajo prematuro, desnutrición, abandono, discriminación.

Se hacen esfuerzos importantes, pero son todavía insuficientes. El Instituto Colombiano de Bienestar Familiar cumple labor meritoria con el suministro de alimentos para los niños pobres y con su programa Hogares de Bienestar, a cargo de madres comunitarias; desde 1990 ha sido organizada en la rama judicial del Estado la jurisdicción de familia; las comisarías de familia tienen por finalidad dar protección inmediata a toda persona con el fin de hacer cesar la violencia, cuando sea víctima de daño físico o psíquico, amenaza, agravio, ofensa o de cualquier otra forma de agresión por parte de miembro del grupo familiar; en cada municipio debe existir por lo menos una comisaría de familia, funcionar un Consejo de Política Social, encargado de diseñar la política pública, apropiar los recursos presupuestales y dictar las líneas de acción para garantizar los derechos de los niños y adolescentes, y el alcalde está en la obligación, en los primeros cuatro meses de su mandato, de

realizar un diagnóstico de la situación de la niñez y la adolescencia en su municipio. Además, el país dispone de un moderno Código de la Infancia y la Adolescencia, expedido en 2006, reemplazo del Código del Menor de 1989.

El Encuentro de Gobernadores por la Infancia, la Adolescencia y el Medio Ambiente ha tenido reuniones prometedoras, pero hace falta que foros similares se organicen en el ámbito nacional y municipal.

¿Por qué los esfuerzos son insuficientes? Porque el problema es de magnitud, porque la solución nos compete a todos y porque es indispensable poner el énfasis en la educación cívica y en los valores esenciales. Siempre hemos creído que la educación primaria no solo debe ser gratuita, sino estar complementada con la nutrición y el deporte. El Estado y la sociedad civil, por lo demás, necesitan adquirir conciencia de los esfuerzos recíprocos a que están obligados para que la educación pública no sea inferior a la educación privada, ni en calidad ni en cubrimiento.

Definitivamente, el “interés superior” de los niños es el único que nos podría convertir en potencia moral, aquella categoría que constituía la aspiración suprema de uno de los pocos humanistas que en Colombia han sido.